

1

Rafael Aguirre, Carmen Bernabé y Carlos Gil

Guías de lectura de los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas

evd

Contenido

Introducción

Evangelio según Mateo

Características generales del evangelio de Mateo

Las cuatro unidades de nuestro estudio

Unidad 1

Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán (Mt 1–9)

Sección 1

Presentación de Jesucristo y de su misión (Mt 1,1–4,22)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Jesús, Mesías poderoso en palabras (Mt 5–7)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 3

Jesús, Mesías poderoso en obras (Mt 8–9)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 2

Hacia el surgimiento de la Iglesia de Jesús (Mt 10–18)

Sección 1

La Iglesia, continuadora de la misión de Jesús (Mt 10–13)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Jesús va formando su propia comunidad (Mt 13,53–17,27)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 3

La comunidad que acepta el Reino de los Cielos (Mt 18)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 3

La comunidad, entre la novedad y el conflicto (Mt 19–25)

Sección 1

La alternativa de Jesús y la ruptura con la Sinagoga (Mt 19–22)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Mirada dolorida al pasado y mirada esperanzada y responsable al futuro (Mt 23–25)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 4

Pasión y resurrección (Mt 26–28)

Sección 1

La pasión y muerte de Jesucristo (Mt 26–27)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

La resurrección de Jesucristo (Mt 28)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Evangelio según Marcos

Características generales del evangelio de Marcos

Las cuatro unidades de nuestro estudio

Unidad 1

Jesús, Mesías e Hijo de Dios, anuncia el Reino de Dios. Reacciones de los adversarios (Mc 1,1–4,34)

Sección 1

El prólogo da las claves para que el lector comprenda la persona y la obra de Jesús (Mc 1,1-15)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

El ministerio de Jesús y las resistencias que encuentra (Mc 1,16–3,35)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 3

Las parábolas del Reino (Mc 4,1-34)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 2

¿Quién es Jesús? La sección de los panes (Mc 4,35–8,26)

Sección 1

Milagros de Jesús y diferentes reacciones (Mc 4,35–6,6)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

La sección de los panes (Mc 6,7–8,26)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 3

El camino de Jesús a Jerusalén: el mesianismo a través de la cruz y los valores alternativos del Reino (Mc 8,27–13,37)

Sección 1

El camino a Jerusalén (Mc 8,27–10,52)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Discusiones y enseñanzas en Jerusalén (Mc 11,1–13,37)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 4

Pasión, muerte y resurrección: el Hijo de Dios se manifiesta a través de la cruz (Mc 14–16)

Sección 1

La pasión de Jesús (Mc 14,1–15,47)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

El anuncio pascual (Mc 16,1-8)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Evangelio según Lucas

Características generales del evangelio de Lucas

Las cuatro unidades de nuestro estudio

Unidad 1

Los orígenes de Jesús (Lc 1,5–4,13)

Sección 1

Anunciación y nacimiento (Lc 1,5–2,52)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Preparación del ministerio (Lc 3,1–4,13)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 2

Actividad en Galilea (Lc 4,14–9,50)

Sección 1

Comienzo de su actividad (Lc 4,14–6,16)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

En Galilea: radicalidad y misericordia (Lc 6,17–7,50)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 3

Enseñanzas y sanaciones (Lc 8,1–9,50)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 3

El camino hacia Jerusalén (Lc 9,51–19,28)

Sección 1

Preparar a los discípulos para el camino (Lc 9,51–13,21)

Situación de los destinatarios

Estrategia de texto

Trabajo personal

Sección 2

Enseñanzas de sobremesa en torno a la aceptación de Dios, la misericordia y las riquezas (Lc 13,22–17,10)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto (1): Las exigencias del discipulado y la misericordia infinita de Dios

Trabajo personal

Estrategia del texto (2): El dinero, su uso y sus peligros

Trabajo personal

Sección 3

Mientras se retrasa el Reino de Dios (Lc 17,11–19,28)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Unidad 4

Consumación en Jerusalén (Lc 19,28–24,53)

Sección 1

Llegada a Jerusalén y predicación en el templo (Lc 19,28–21,38)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 2

Pasión y muerte de Jesús (Lc 22–23)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Sección 3

Anuncio pascual, apariciones y ascensión (Lc 24,1-53)

Situación de los destinatarios

Estrategia del texto

Trabajo personal

Créditos

Introducción

Este libro presenta unas guías de lectura de cada uno de los tres evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Cada evangelio es un relato con su propia personalidad y requiere ser leído de forma continua desde el principio hasta el final. Estas guías están pensadas como una ayuda para el trabajo personal sobre el texto, que se supone siempre delante.

¿Qué elementos ofrecen estas guías? Empezamos por una breve presentación de las características generales de cada evangelio, para que el lector o lectora tenga cierta orientación de lo que va a encontrar, pero sin explicaciones que condicionen en exceso la lectura posterior. Después presentamos las diversas secciones en que se puede dividir el evangelio, lo que hacemos sin olvidar el criterio pedagógico; lo que pretendemos es que quien lee capte el desarrollo (avance, referencias intratextuales, relaciones entre los personajes) de la trama del relato. Cada sección la dividimos, a su vez, en unidades con criterios literarios y temáticos.

En cada unidad procedemos en tres pasos, que reflejan lo más propio, quizá, de cada pequeña parte.

1 Situación de los destinatarios. Consideramos que los evangelios surgen comunidades concretas, cada una con su propia experiencia de Jesús y del discipulado, con sus características sociales diferenciadas, con sus problemas, que se reflejan en cada unidad.

② **Estrategia del texto.** El texto responde a esta situación de la comunidad. Los evangelios no son meros informes, sino testimonios que reflejan una experiencia peculiar que intentan comunicar, y subrayan y reelaboran la tradición recibida en función de las preocupaciones y necesidades de las comunidades en que surgen. Es decir, proponemos una lectura de los evangelios en el seno de las iglesias en que nacieron, relacionando la elaboración teológica con la vida de las comunidades. Este método valora el sentido originario de los textos, lo que se suele llamar el sentido literal, que es profundamente teológico en el caso de los evangelios. Es en este epígrafe en el que ofrecemos unas pautas para entender el texto, mostrando siempre la relación entre las diversas perícopas y dando algunas explicaciones sobre las que resultan más importantes.

③ **Trabajo personal.** Se plantean una serie de cuestiones o preguntas que obligan al lector a una lectura personal y atenta del texto de los evangelios. Queremos evitar el peligro frecuente de otro tipo de lecturas sobre los evangelios que suplantán el acercamiento directo y atento a ellos.

Cada evangelio quiere provocar en sus lectores/oyentes determinadas respuestas, llevar a la realización de opciones concretas; por eso responde a la naturaleza misma de los textos que se repitan algunas cuestiones de una u otra forma. Estas preguntas no deben tomarse como una simple evaluación intelectual de la lectura de los evangelios realizada con las guías que se proponen. Las preguntas también buscan que el lector se implique, que se involucre en la dinámica transformadora que el texto evangélico quiere provocar. Estas guías parten del convencimiento de que los evangelios pretenden mucho más provocar la experiencia del seguimiento de Jesús y de la aceptación vital del Reino de Dios que la comunicación de enseñanzas teóricas.

Estas guías exigen un trabajo personal, pero la puesta en común realizada en grupo sería un complemento muy enriquecedor. La naturaleza de los textos estudiados requiere el discernimiento comunitario de su sentido. Un uso muy apropiado de estas guías puede ser utilizarlas para estudiar el texto del evangelio correspondiente al ciclo litúrgico. De hecho, el origen de este libro está en unos cursos *online* que los autores realizaron en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, donde son profesores, y que posteriormente ha ofrecido y tutorizado Editorial Verbo Divino al hilo de los ciclos litúrgicos; después de esa experiencia, los materiales han sido corregidos y mejorados para la publicación de este libro.

Lo que en las siguientes páginas proponemos es una forma de acercamiento creyente a los evangelios, que no solo no excluye otras modalidades, sino que es consciente de sus limitaciones. Concretamente, siempre habrá que preguntarse por la actualización de los textos: ¿qué significan estas palabras y estas actitudes de Jesús en nuestro contexto tan diferente? Estamos convencidos de que la lectura seria del texto, situado en su contexto literario y social, es un paso imprescindible que no puede obviarse de ninguna manera en la lectura eclesial y creyente.

Los autores

Evangelio según Mateo

Características generales del evangelio de Mateo

Es útil que desde el inicio tengamos presentes una serie de características del evangelio que van a ir apareciendo, desde diversas perspectivas, a lo largo de nuestro estudio.

❶ Mateo es un texto narrativo que probablemente conoce y depende del evangelio de Marcos, pero que introduce muchas enseñanzas de Jesús dispuestas en cinco discursos que se distribuyen a lo largo de todo el evangelio. El final de cada discurso viene marcado por una expresión redaccional: “sucedió cuando acabó Jesús estas palabras” (7,28; 11,1; 13,53; 19,1; 26,1). Esta expresión sirve, a la vez, para insertar el discurso en la trama del relato e introduce la sección narrativa que sigue a cada uno de ellos.

❷ Estos discursos están dispuestos de la siguiente manera:

5–7: proclamación del Reino de los Cielos.

10: la comunidad que sigue a Jesús por la causa del Reino de los Cielos.

13: el misterio del Reino de los Cielos.

18: la comunidad que acepta el Reino de los Cielos.

23–25: a la espera de la manifestación plena del Reino de los Cielos.

Fácilmente se observa una disposición quiástica. Los discursos primero y quinto son los más largos. El segundo y el cuarto están dirigidos a los discípulos y son los más claramente eclesiales. Esta disposición realza la importancia del discurso central (capítulo 13), que versa sobre la naturaleza del Reino de los Cielos.

❸ Mateo refleja la vida de una comunidad judeocristiana, es decir, de cristianos procedentes del judaísmo. Se nota en la problemática que aborda (por ejemplo, la importancia del tema de la ley), en las expresiones que usa (por ejemplo, “Reino de los Cielos” para evitar decir “Dios”), en la utilización del Antiguo Testamento y de tradiciones judías, y en el recurso a formas literarias semíticas (paralelismos, quiasmos).

④ El año 70, con la destrucción por los romanos de Jerusalén y del templo, supuso una crisis radical en el judaísmo, que se vio obligado a reinterpretar su identidad. Así se explica la fuerte polémica que sostienen los judeocristianos de Mateo con los judíos de línea farisea. Se están disputando una herencia común. ¿Cuál es la verdadera interpretación de la Ley y de las Escrituras: la que hacen los discípulos de Jesús o la que hacen los fariseos?

⑤ Es muy probable que la comunidad de Mateo haya sido ya expulsada de la Sinagoga judía, en la que se ha impuesto la línea farisea, pero probablemente esta comunidad se sigue reivindicando como auténticamente judía y perteneciente a Israel. En cualquier caso, la durísima polémica de Jesús con los fariseos que encontramos en el evangelio de Mateo es, en buena medida, proyección del conflicto que sostuvo la comunidad; este conflicto pone de manifiesto su acendrado carácter judío.

⑥ Al describir la vida de Jesús, Mateo tiene una preocupación por actualizar sus dichos y actuaciones de manera que sean relevantes para el presente de su comunidad. En el evangelio de Mateo se transparentan continuamente preocupaciones eclesiales. Se le suele considerar el evangelio eclesial.

Las cuatro unidades de nuestro estudio

Por razones prácticas y pedagógicas, hemos dividido el evangelio en cuatro unidades, cada una de las cuales tiene varias secciones temáticas. Son las siguientes:

① Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán (Mt 1–9)

En esta unidad veremos la presentación que hace Mateo de Jesús y su ministerio.

Secciones:

1. Mt 1,1–4,22: Presentación de Jesucristo y de su misión

2. Mt 5–7: Jesús, Mesías poderoso en palabras

3. Mt 8–9: Jesús, Mesías poderoso en obras

② Hacia el surgimiento de la Iglesia de Jesús (Mt 10–18)

En esta unidad veremos las reacciones que suscita el ministerio de Jesús. Cada vez con más claridad se va prefigurando el surgimiento de la Iglesia de Jesús. La unidad está encuadrada por dos discursos netamente eclesiales.

Secciones:

1. Mt 10–13: La Iglesia, continuadora de la misión de Jesús

a) La misión de Jesús y las diferentes reacciones (Mt 10–12)

b) El misterio del Reino de los Cielos (Mt 13)

2. Mt 13,53–17,27: Jesús va formando su propia comunidad

3. Mt 18: La comunidad que acepta el Reino de los Cielos

③ La comunidad, entre la novedad y el conflicto (Mt 19–25)

En esta unidad, las enseñanzas de Jesús destacan los valores nuevos del Reino de los Cielos, pero encuentran una enorme resistencia y hostilidad entre los defensores del viejo orden social, representados por los líderes de la Sinagoga.

Secciones:

1. Mt 19–22: La alternativa de Jesús y la ruptura con la Sinagoga

2. Mt 23–25: Esperanza y responsabilidad de los discípulos

④ Pasión y resurrección (Mt 26–28)

En esta unidad estudiaremos el desenlace de la vida de Jesús, revelación del misterio de su persona y de los caminos paradójicos del Reino, y apertura universal del evangelio.

Secciones:

1. Mt 26–27: La pasión y muerte de Jesucristo

2. Mt 28: La resurrección de Jesucristo

Unidad 1

Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán (Mt 1–9)

En esta unidad, vamos a leer los nueve primeros capítulos del evangelio de san Mateo, que hemos dividido en tres secciones para facilitar la lectura y respetar la identidad de cada una de ellas:

1. Mt 1–4: Presentación de Jesucristo y de su misión.
2. Mt 5–7: Jesús, Mesías poderoso en palabras.
3. Mt 8–9: Jesús, Mesías poderoso en obras.

En estos capítulos, Mateo intenta responder a los interrogantes que surgen en su comunidad a partir de la situación que están viviendo. En cada una de estas secciones intentaremos descubrir cuál era esa situación y cómo intentó darle respuesta Mateo. En la primera sección, el evangelista va presentando progresivamente a Jesús y su destino, que será el mismo que el de la comunidad. Las secciones segunda y tercera están íntimamente unidas, por lo que el evangelista las presenta en una inclusión literaria que abarca desde 4,23 hasta 9,35.

Sección 1

Presentación de Jesucristo y de su misión (Mt 1,1–4,22)

Situación de los destinatarios

Mateo escribe para una comunidad de cristianos procedentes del judaísmo (judeocristianos), para quienes es muy importante presentar a Jesús a la luz de las tradiciones de Israel y como cumplimiento del Antiguo Testamento, que consideran Palabra de Dios.

Pero estos judíos mesiánicos, es decir, que creen en Jesús como Mesías, mantienen una fuerte polémica con el grupo judío dirigido por los fariseos, que lleva camino de imponerse en la Sinagoga, si no lo ha hecho ya, tras la destrucción del templo en el año 70.

Para la comunidad de Mateo, es muy importante explicar que Jesús es el Mesías esperado por Israel, así como justificar la apertura a los gentiles que empiezan a realizar con grandes dificultades, y que es muy difícil de aceptar para la mentalidad judía.

Mateo conoce el evangelio de Marcos y lo asume, pero da un paso más: lo hace preceder con un relato sobre los orígenes de Jesús, elaborado a la luz de la fe y sirviéndose de técnicas hermenéuticas judías.

Mateo elabora estos capítulos (todo el evangelio) teniendo presente la interpretación que se va a hacer de ello en su comunidad.

La comunidad se pregunta por Jesús: ¿Quién es Jesús? ¿Es Hijo de Dios? Y, si es, ¿cómo lo es? ¿Cómo una vida tan “atípica” y estigmatizante puede ser la del Hijo de Dios? ¿Quería Dios que Jesús acabara así? ¿Realmente Dios avala todo el itinerario de Jesús, cada pasaje de su vida?

La comunidad se pregunta por ella misma: ¿Quiénes somos dentro del judaísmo? ¿Solo se puede ser cristiano siendo judío? ¿Pueden ser cristianos los gentiles? Y, si es así, ¿en qué circunstancias y con qué condiciones? ¿Qué quiere Dios de nosotros? ¿Qué nos espera siguiendo a Jesús?

Mateo se pregunta por todo ello: ¿Cómo puedo responder a todos estos interrogantes de la comunidad? ¿Cómo puedo explicar quién es Jesús? ¿Cómo puedo mostrar que es Hijo de Dios? ¿Cómo legitimar todo ello? ¿Cómo mostrar que Dios avala toda su vida? ¿Cómo legitimar la apertura a los gentiles en la comunidad? ¿Cómo guiar a la comunidad?

Estrategia del texto

Estos capítulos deben leerse como una unidad, porque a través de ellos Mateo va presentando de forma progresiva quién es Jesús, a la vez que prefigura su destino personal y el de la comunidad que va a seguir sus pasos. El hilo cristológico es claro y explícito, mientras que el hilo eclesiológico se deja entrever constantemente porque Mateo, al hablar como creyente en Jesús, está siempre reflexionando sobre la vida de su Iglesia.

Hilo cristológico

La sección comienza con la genealogía de Jesús, un texto artificial (cf. v. 17), que no es sino un resumen de la historia de Israel, que culmina en Jesús. El honor de un personaje dependía en aquella mentalidad de su linaje. Jesús es descendiente de David, el gran rey al que se le habían hecho las promesas mesiánicas, y de Abrahán, el gran patriarca y ejemplo de fe.

Con mucha frecuencia, en la Biblia el nombre tiene un valor simbólico. El nombre “Jesús” quiere decir que salvará a su pueblo de los pecados. Pero Jesús es también Emmanuel, “Dios con nosotros”: a través de él se verifica la prometida presencia de Dios con su pueblo (1,22-23). Es el Hijo de Dios (2,15). Obsérvese que estos dos textos vienen avalados por textos de la Escritura en los que habla el Señor (1,22; 2,15), es decir, Dios mismo.

En el bautismo, la voz del cielo (el Padre) proclama a Jesús en 3,17 (donde se combinan varias referencias al Antiguo Testamento) como Mesías (Sal 2,7), Siervo profeta de Dios (Is 42,1) e Hijo amado, que es tanto como decir único (Gn 22). Unido al bautismo está el episodio de las tentaciones, que pone de manifiesto de qué manera Jesús es Mesías e Hijo de Dios. En la formulación de las tentaciones (4,3-6), Jesús es Mesías e Hijo de Dios, pero no utiliza a Dios en beneficio propio (4,3-4), ni por el camino de la espectacularidad o el éxito (4,5-7), ni por el poder (4,8-10). Jesús, concebido por la fuerza del Espíritu, es Hijo de Dios, ante todo, porque cumple la voluntad de su Padre (3,15. Comparar 4,1-11 con 27,39-44).

Hilo eclesiológico

La Iglesia es heredera de Israel, pero se abre a los gentiles. Jesús, que es hijo de David, es también hijo de Abrahán (1,1), a quien se prometió ser “padre de pueblos numerosos”.

El episodio de los Magos (2,1-12) es emblemático de la teología de Mateo. Jesús es el Rey de los judíos anunciado por las Escrituras. Unos paganos, representados por los Magos de Oriente, le buscan. Tienen que preguntar a los judíos que, efectivamente, leen las Escrituras que dan testimonio de él. Pero el rey Herodes, los sumos sacerdotes y los escribas, y toda Jerusalén, se turban ante este anuncio y no van a descubrir en Jesús al Mesías. En cambio, los Magos, aleccionados por las Escrituras y atentos a los signos de los tiempos, es decir, siguiendo con corazón abierto a la estrella (símbolo mesiánico en el judaísmo), llegan hasta donde está el niño, le adoran y le ofrecen sus tesoros. La comunidad de Mateo, enraizada en el judaísmo y que reivindica ser la verdadera heredera de Israel, conoce que cada vez son más los paganos que se incorporan a su seno, mientras que aumentan sus dificultades con la Sinagoga judía.

El destino de Jesús es desconcertante, pero de alguna manera revive el itinerario de Israel en el Antiguo Testamento. Tiene que descender a Egipto (Gn 46,2-4), de donde regresa en un nuevo éxodo (2,13-15). Pero, tras muchas vicisitudes dirigidas por Dios (2,19-23), termina estableciéndose en Cafarnaún, “en la Galilea de los gentiles”, cuando comienza ya su ministerio público. Esto revela el interés de Mateo en prefigurar en la vida de Jesús la apertura universal, que a su comunidad judeocristiana le cuesta comprender y aceptar.

Dios y la historia

Las citas de cumplimiento que abundan en esta sección son un procedimiento por medio del cual Mateo quiere expresar que el destino de Jesús, aparentemente tan paradójico, responde al plan de Dios (1,22-23; 2,5-6; 2,11; 2,17-18; 2,23; 4,14-15). Es interesante observar que muchas de estas citas están relacionadas con los desplazamientos geográficos porque Mateo quiere justificar que Jesús había de ser perseguido y que procediese del desconocido Nazaret (cf. Jn 1,46), y que fuese galileo y de una zona medio pagana (4,14-15). Eran cosas escandalosas para la mentalidad judía convencional, pero en ellas Mateo descubre un sentido muy profundo.

En los dos primeros capítulos destaca el género literario de “revelaciones en sueños a través de ángeles”. Es una forma de indicar que la historia, en el fondo, responde al plan de Dios (1,20-25; 2,13-14; 2,19-21; también 2,12; 2,22). El texto de 1,18-26, que no es sino una explicación del v. 16 con el que termina la genealogía, es especialmente importante. Es un texto cristológico, que presenta a Jesús como hijo de David, es decir, enraizado en la estirpe davídica. Por eso José (1,20) le tiene que aceptar como hijo e imponerle el nombre. Jesús es concebido por la fuerza del Espíritu de Dios en el seno de una virgen. En él, la historia va más allá de todas las posibilidades humanas y Dios se comunica de una forma especial y sin precedentes.

Comienza el ministerio de Jesús

Después de esta presentación de Jesús y de su destino, comienza el relato de la vida de Jesús propiamente dicho. 4,17 tiene un carácter programático: Jesús anuncia el Reino de los Cielos y llama a la conversión.

Inmediatamente se narran dos escenas de vocación de dos parejas de hermanos. Pronto hay quienes aceptan el mensaje del Reino, y en torno a Jesús se congregan los primeros discípulos.

Trabajo personal

- 1 En la genealogía hay unas irregularidades: la presencia de unas mujeres. ¿Cuál es el papel de esas mujeres? Mira los pasajes bíblicos que aparecen en el margen de la *Biblia de Jerusalén*.
- 2 ¿Dónde aparecen las “revelaciones en sueño” en estos capítulos? ¿Que se repite varias veces en ellos? ¿Qué indica?
- 3 Hay algo muy relevante que solo Mateo pone en boca del Bautista. ¿Qué es? ¿Qué indica?
- 4 Compara Mt 3,13-17 con Mc 1,9-11: ¿cuál es la diferencia más llamativa y a qué se puede deber?

Sección 2

Jesús, Mesías poderoso en palabras (Mt 5–7)

Situación de los destinatarios

Para una comunidad de cristianos procedente del judaísmo, la comprensión de la Ley, desde su fe en el Mesías Jesús, es una cuestión vital. En torno a la Ley hubo grandes conflictos en el cristianismo primitivo. En el mismo Nuevo Testamento hay posturas diversas. También dentro del judaísmo había interpretaciones diferentes, y la comunidad de Mateo se ve obligada a encontrar su propio camino. Mateo tiene que tomar postura tanto respecto a los fariseos y su forma de entender la Ley y la vida religiosa como respecto a tendencias que afirmaban que después de Cristo la Ley había perdido toda validez.

Por otra parte, en una Iglesia que se va institucionalizando aparece la distancia entre lo que se dice y lo que se hace. Mateo tiene también que salir al paso de este peligro.

La comunidad se pregunta por la Ley: ¿Sigue teniendo validez para nosotros la ley judía? ¿Cómo? ¿En todo su sentido y dimensiones? ¿En qué nos distinguimos de los otros judíos? ¿A qué nos lleva cumplir la Ley? ¿Cómo debemos comportarnos? ¿Cuáles son las obras que Dios quiere? ¿Cómo es posible “imitar a Dios”?

La comunidad se pregunta por sus dirigentes: ¿En qué nos podemos apoyar? ¿A quién seguimos? ¿Quién es de fiar?

La comunidad se pregunta por Jesús: ¿Instauró Jesús una nueva Ley?

Mateo se pregunta por todo ello: ¿Cómo puedo mostrar que Jesús no abolió la Ley? ¿Cómo expresar el comportamiento cristiano que se desprende de las enseñanzas de Jesús? ¿Cómo legitimar una moral más elevada? ¿Cómo motivar la adhesión a Dios que está tras esta ética? ¿Cómo distinguir entre los profetas buenos y malos? ¿Con qué criterios se les distingue? ¿Cómo puedo animar para que se ponga por obra el mensaje ético de Jesús?

Estrategia del texto

El sermón del monte es probablemente el discurso mejor construido del evangelio de Mateo. En esta sección temática intentamos ayudar a descubrir la coherencia y el orden interno del texto. Nos encontramos con un resumen catequético de la moral cristiana. La Ley mantiene su validez y culmina en el amor. Se subraya la primacía del único Dios, el Padre, en la propia vida, pero se polemiza con las actitudes fariseas. La Palabra de Jesús no es solo para oírla, sino para llevarla a la práctica.

Contexto

Se observa una gran inclusión literaria, formada por 4,23 y 9,35, que indica la profunda relación entre los capítulos 5–7 (Jesús, Mesías poderoso en palabras) y 8–9 (Jesús, Mesías poderoso en obras).

Los versículos 4,23–5,2 son la introducción del sermón del monte: sus destinatarios son los discípulos y toda la gente (véase 7,28). El Reino de Dios anunciado y visibilizado por Jesús abre un ideal de vida que se propone a todo Israel y a toda la Iglesia.

Mt 5

La primera parte (vv. 3-14) presenta el ideal de vida de los discípulos de Jesús. Las bienaventuranzas de Mateo (3-12) se han convertido en una serie de virtudes morales, de las que Jesús es el mejor ejemplo. En la medida en que los discípulos las vivan, se convertirán en sal de la tierra, en luz del mundo, y sus buenas obras harán que los hombres glorifiquen al Padre, que está en los cielos (12-15). El testimonio de la Iglesia nace del gozo, de la bienaventuranza, producida por la nueva forma de vida de los hijos de Dios.

El resto del capítulo trata sobre la comprensión cristiana de la Ley. Los versículos 17-20 son una introducción programática que deja muy clara la validez permanente de la Ley del Antiguo Testamento (es una comunidad judeocristiana), pero hay que ir más allá de ella. La justicia cristiana tiene que ser mayor que la de los escribas y fariseos. La justicia es, para Mateo, la perfección de la vida cristiana o el ajustamiento a la voluntad de Dios, y se convierte en un tema clave del sermón del monte (cf. 5,6.10.20; 6,1.33).

En los versículos 21-48 siguen seis antítesis literariamente muy bien construidas. Jesús habla con una insólita autoridad, pero no declara abolida la Ley (téngase presente 5,17), sino que pretende un cumplimiento más radical, que nazca desde dentro y desarrolle sus mejores posibilidades. Estas antítesis tienen un carácter progresivo y culminan en las dos últimas (5,38-48): la no violencia y el amor a los enemigos. Este último comportamiento, precisamente porque es el amor más desinteresado y gratuito, es el que más identifica con Dios y hace hijo a quien así actúa (5,45). La Ley misma lleva al amor. Es la expresión máxima de la moral para Mateo.

Mt 6,1-18

Nos encontramos con tres paralelismos perfectos (2-4, 5-6 y 16-18), que tratan sobre las obras piadosas características del judaísmo: la limosna, la oración y el ayuno.

El v. 1, que sirve de introducción y establece una contraposición entre el comportamiento fariseo y el de los discípulos de Jesús, parece estar en tensión con 5,14, pero una cosa es el comportamiento moral al servicio de los hermanos y otra las obras de piedad con las que se cultiva la fe.

Es notable que el paralelismo central se alargue con una serie de instrucciones sobre la oración. El padrenuestro (vv. 9-12) ocupa el lugar central de todo el sermón. Veamos la estructura del sermón:

1. Exordio: las bienaventuranzas del Reino de los Cielos y la misión de los discípulos
 - a) 5,1: introducción al discurso
 - b) 5,3-12: bienaventuranzas
 - c) 5,13-16: sal y luz
2. La justicia del Reino de los Cielos
 - i. 5,17: cumplimiento de la Ley; Ley y profetas
 - a) Primera sección: la Ley cumplida por la justicia más perfecta de Jesús
 - i. 5,18-20: integridad en la enseñanza y la justicia en relación con “el Reino de los Cielos”
 - ii. 5,21-48: series “habéis oído que se dijo...”
 - iii. 5,38-42: renuncia a la violencia
 - iv. 5,43-48: ama a tu prójimo
 - b) Segunda sección: la justicia hecha en lo secreto
 - i. 6,2-4: limosna
 - ii. 6,5-15: oración (padrenuestro)
 - iii. 6,16-18: ayuno
 - c) Tercera sección: el compromiso total exigido por la justicia del Reino
 - i. 6,19–7,6: series de imperativos negativos
 - ii. 7,7-11: serie de imperativos afirmativos
 - iii. 7,12: Ley y profetas
3. Poner en práctica la palabra
 - a) 7,13-14: la puerta estrecha
 - b) 7,15-20: aviso final: imagen del árbol

- c) 7,21-27: oposición “decir-hacer”, imagen de la casa
- d) 7,28-29: conclusión literaria del discurso

Mt 6,19–7,12

Esta sección está construida con materiales de diversa procedencia y, a primera vista, puede parecer más difícil descubrir su unidad. 6,19-34 es una exhortación a centrar el corazón en Dios, a convertirle en el tesoro de nuestra vida (vv. 19-21), a no dejarnos arrastrar por las seducciones del dinero (v. 24). La fe en Dios no admite componendas y exige una entrega total. Es obvio que el tesoro se amontona en el cielo (v. 20) en la medida en que se cumplen las exigencias que anteceden en el sermón.

Los vv. 22-23 resultan más complicados, pero encajan perfectamente: “ojo sano” es una expresión bíblica que indica la personalidad generosa y desprendida; “ojo enfermo”, la avariciosa y egoísta. Es decir, quien es desprendido (v. 22) vive en la luz, tiene un tesoro en el cielo, sirve a Dios; quien es codicioso (v. 23) vive en la oscuridad, su tesoro está en la tierra y sirve al dinero.

6,25-34 es una preciosa exhortación sapiencial a confiar en la providencia del Padre celestial. Nótese la cantidad de veces que en el capítulo 6 se habla del Padre. Una propuesta de lectura es que se considere 6,19-24 como un comentario a la primera parte del padrenuestro (6,9-10) y 6,25-34 como un comentario a 6,11.

Mt 7,13-28

La última parte del sermón inculca el cumplimiento de las palabras escuchadas.

En 7,15-23 se refleja un problema interno muy grave de la comunidad de Mateo. Los falsos profetas son tenidos por cristianos (“con disfraz de oveja”: v. 15), pero no lo son y están destrozando la comunidad (“son lobos rapaces”). El criterio para distinguirlos es que no dan buenos frutos, que su vida no es coherente con las enseñanzas de Jesús.